

Monseñor Carlos Cabezas, nuevo obispo de Ciudad Guayana: “Vengo a ustedes para darles a conocer el proyecto misterioso de Dios”

Luego de nueve meses la Diócesis de Ciudad Guayana ya tiene nuevo obispo, monseñor Carlos Alfredo Cabezas Mendoza tomó posesión de su cargo el 25 de febrero en una misa solemne presidida por el arzobispo Baltazar Porras en la parroquia Nuestra Señora de Fátima, ubicada en el Centro Cívico de Puerto Ordaz.

Monseñor Carlos Cabezas, antiguo obispo de la Diócesis de Punto Fijo, fue nombrado el 8 de diciembre de 2022 por el papa Francisco como el VI pontífice de la Diócesis de Ciudad Guayana.

Nacido en Niquitao, estado Trujillo, inició sus estudios de Filosofía en el Seminario Santa Rosa de Lima y los de Teología en la Pontificia Universidad Lateranense, en Roma. También es licenciado en Ciencias Políticas egresado de la Universidad del Valle del Momboy, en Valera, estado Trujillo.

<p>Vengo a ustedes para darles a conocer el proyecto misterioso de Dios. No llego con palabras ni discursos elevados, con ustedes decidí no conocer más que a Jesús, el mesías y un mesías crucificado”</p>
--

Para su toma de posesión casi la mitad del episcopado nacional, conformado por párrocos y obispos de diferentes estados, se concentraron en Guayana, entre ellos seis de los nueve arzobispos metropolitanos.

Además, la plaza central del Centro Cívico de Puerto Ordaz se llenó de feligreses provenientes de las distintas parroquias de la ciudad y también del sur del estado Bolívar, quienes con sombrillas, pancartas y aplausos recibieron al monseñor y vieron la misa a través de una pantalla.

Tal es el caso de Sara Pedroso, una feligresa de la parroquia San Francisco de Asís en San Félix, que acudió al centro de Puerto Ordaz para presenciar la misa. “Este es un acontecimiento muy especial en el que por fin vamos a tener a un nuevo obispo después de tantos meses y por eso hay que venir a celebrarlo”.

“Venimos de Los Alacranes, en San Félix, a darle la bienvenida a monseñor para que él sienta el calor humano de esta tierra guayanesa que ahora lo acogerá. Lo queremos y apreciamos porque es el nuevo pastor de nuestra iglesia”, agregó la feligresa Arley Martínez.

“Gracias porque aún sin conocerme me han manifestado su afecto y cercanía”

Monseñor Cabezas inició su discurso en la misa agradeciendo al episcopado por hacer espacio en sus agendas para venir a su toma de posesión. Posteriormente agradeció a Helizandro Terán, antiguo obispo de la Diócesis de Ciudad Guayana y actual arzobispo de la Arquidiócesis de Mérida.

“Le deseo el mejor de los éxitos pastorales en esa querida iglesia merideña. Esta seguirá siendo su casa, monseñor Helizandro, donde se le recuerda con afecto”, expresó mientras le pidió a los feligreses que le brindaran un aplauso al exobispo de Guayana.

También agradeció al padre Carlos Devera, quien desde hace nueve meses fue administrador diocesano de la Diócesis de Ciudad Guayana. “Gracias infinitas por su trabajo realizado eficazmente”. Les dio las gracias a los feligreses y sacerdotes de Falcón y Trujillo que viajaron para el evento.

Expresó que inició su ministerio episcopal haciendo suyas las palabras del apóstol Pablo cuando se dirigía a la comunidad de Corintios:

“Vengo a ustedes para darles a conocer el proyecto misterioso de Dios. No llego con palabras ni discursos elevados, con ustedes decidí no conocer más que a Jesús, el mesías y un mesías crucificado. Yo mismo me sentí débil, tímido y tenebroso ante ustedes. Mis palabras y mi mensaje no contaron con los recursos de la oratoria sino con manifestaciones de espíritu y poder para que su fe se apoyara, no en sabiduría humana, sino el poder de Dios”, citó.

Les agradeció a los guyaneses, quienes aún sin conocerlo desde que el 8 de diciembre que el sumo pontífice le dio este nuevo cargo le manifestaron su afecto y cercanía.

“Sé que en su afecto, cercanía y aprecio, están manifestando su amor incondicional hacia la Iglesia. Espero que corresponderles confiando siempre en la infinita misericordia de Dios y él nos permita escribir la sexta página de la iglesia guayanesa”, comentó.

La misa solemne estuvo amenizada por un grupo de 60 músicos y cantantes conformados desde las distintas parroquias de la ciudad y dirigidos por el profesor Ricardo Donado. Además de las canciones clásicas, al final entonaron Purísima Concepción del Caroní, tema que se ha convertido en el himno de la Diócesis de Ciudad Guayana.

Tanto la llegada, como la salida del nuevo obispo de la parroquia estuvieron llenas de episodios culturales propios del estado Bolívar. Al llegar fue recibido por una representación de la comunidad pemón quienes lo coronaron con una autóctona corona de plumas.

Al salir del recinto, pasado el mediodía, fue agasajado por un grupo de bailarines en la plaza central del Centro Cívico, quienes danzaron un vals bolivarenses y calipso.

“Tierra fértil para la pastoral social y la ecología integral”

En medio de la misa un grupo de pemones provenientes del municipio Sifontes entonaron un cántico y un baile para rendirle tributo al nuevo obispo.

Baltazar Porras declaró a los medios de comunicación que no hay duda de que Guayana sigue siendo un pueblo de desarrollo no solamente en el campo industrial, sino de gran diversidad cultural, y puso de ejemplo a los pueblos feligreses pemones y waraos que asistieron a la misa.

“Este es uno de los puntos de referencia de lo que tenemos que hacer para ese bien integral y para el sentido de ecología integral que nos pide tanto el Papa y por eso esta región es tan fundamental. Por eso hemos querido hacernos presente para apoyar que un hombre joven, con entusiasmo y con toda la alegría que ha recibido en su bienvenida pueda multiplicarse, no solo en la región guayanesa, sino que influya en toda la región del país situada luego del Orinoco”, expresó Porras.

Agregó que en la región Guayana se encuentra un tercio del país que prácticamente es desconocido y poco visitado por la inmensa mayoría de los compatriotas, por lo que esta presencia católica está en una tierra fértil para la pastoral social y de la ecología que necesita ser impulsada y apoyada.

“Así que me siento muy feliz de haber podido venir a acompañar y ver también el entusiasmo con el que está siendo recibido y que esto es un buen preludio de que monseñor Carlos Cabeza viene con toda ilusión y entusiasmo a servir y a aprender de este pueblo, de sus valores y del crecimiento que debemos hacer en el

seguimiento de Jesús y el servicio al prójimo”, finalizó.

Con información del Correo del Caroní